

Fútbol y sentido de pertenencia de los pastusos aficionados durante el 2002 y 2003*

Carlos Andrés López Ceballos**✉

Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo: López, C. (2017). Fútbol y sentido de pertenencia de los pastusos aficionados durante el 2002 y 2003. *Revista UNIMAR*, 35(1), 83-92.

Fecha de recepción: 23 de agosto de 2016

Fecha de revisión: 18 de octubre de 2016

Fecha de aprobación: 06 de enero de 2017

“Culturalmente despreciado, políticamente utilizado y socialmente reducido a una expresión popular de menor cuantía, el fútbol sigue atrapando la emoción dominguera de aficionados de todo el mundo, convertido en un cautivo fenómeno de movilización masiva que debe ser merecedor de una atención más respetuosa”.

Jorge Valdano. Dirigente Deportivo del Real Madrid

RESUMEN

Este artículo procura revelar los hallazgos observados y analizados en relación a los diferentes significados que generan el fútbol y el equipo Deportivo Pasto en el sentido de pertenencia de los pastusos aficionados a este deporte desde 1999, que debuta en la categoría A del fútbol profesional colombiano hasta la fecha.

Se tomó como pretexto el fútbol, para describir los vínculos interaccionales que los aficionados tejen, así como emociones que manifiestan por la “fiebre” futbolera y los símbolos y significados que construyen en torno al fútbol como un fenómeno psicosocial movilizador de sus comportamientos, que representan parte de su compleja identidad sociocultural.

El fútbol suele integrar a pastusos y renovar su sentido de pertenencia; personas de diferente condición económica, cultural o social están alrededor de un mismo fervor y crea en ellos, un profundo gozo de proximidad por el hecho de compartir y sentirse identificados en pensamientos y afectos hacia su tierra, a partir de una excusa como lo es este deporte y su equipo de casa.

Palabras clave: emoción, fútbol, identidad cultural, interacción social, simbolismo, significado.

Football and sense of belonging of amateur pastusos during 2002 and 2003

ABSTRACT

This article presents the most revealing findings in relation to the different meanings generated by football and the Deportivo Pasto team, which debuted in category A of Colombian professional soccer since 1999, in the sense of belonging to fans from Pasto.

Football was taken as a pretext to describe the interactional links that the fans weave, as well as the emotions they express due to the soccer “fever” and the symbols and meanings that they build around this sport, as a psychosocial phenomenon that mobilizes those behaviors that represent part of their complex sociocultural identity.

Football usually integrates people from Pasto and renews their sense of belonging; they are people of different economic, cultural or social condition and are around a same fervor; soccer offers the excuse to create in them a deep joy of proximity for the fact of sharing and feeling identified in thoughts and in affection towards their land and their home team.

Key words: emotion, football, cultural identity, social interaction, symbolism, meaning.

* Este artículo es una reflexión actual retomada del resultado de la investigación del trabajo de grado en Psicología titulado: *Fútbol y Sentido de Pertenencia en los Pastusos Aficionado*, desarrollada desde octubre del 2002 hasta agosto del 2003 en la ciudad de San Juan de Pasto, Nariño, Colombia.

**✉ Magíster en Psicología Empresarial y Organizacional; Psicólogo. Profesor Universidad Minuto de Dios; Psicólogo, Servicios de Salud Amigable para Adolescentes y Jóvenes, Secretaría de Salud Medellín, Metrosalud. Correo electrónico: calsebas1981@hotmail.com

Futebol e sentimento de pertença de pastusos adeptos durante 2002 e 2003

RESUMO

Este artigo apresenta os achados mais reveladores em relação aos diferentes significados gerados pelo futebol e pelo time *Deportivo Pasto*, que teve início na categoria A do futebol profissional colombiano, no sentido de pertença dos adeptos pastusos deste esporte desde 1999.

O futebol foi tomado como pretexto para descrever as ligações de interação que os fãs teceram, bem como as emoções que expressam devido à “febre” do futebol e aos símbolos e significados que eles constroem em torno desse esporte, como um fenômeno psicossocial que mobiliza esses comportamentos que representam parte de sua complexa identidade sociocultural.

O futebol geralmente integra as pessoas de Pasto e renova seu senso de pertença; são pessoas de diferentes condições econômicas, culturais ou sociais e estão em torno de um mesmo fervor; o futebol oferece a desculpa para criar nelas uma profunda alegria de proximidade pelo fato de compartilhar e se sentir identificadas em pensamentos e carinho em relação à sua terra e sua equipe da casa.

Palavras-chave: emoção, futebol, identidade cultural, interação social, simbolismo, significado.

I. Introducción

Se podría decir que, en la actualidad, uno de los fenómenos que más capta la atención del mundo es el fútbol, un deporte que a través de su evolución sigue marcando ideologías, creencias, rituales, representaciones sociales y, que produce diferentes emociones en las personas, sobretodo en aquellas que constantemente interactúan con él y, que a su vez, generan complejas redes de relaciones humanas en las que se entrecruzan infinidad de comportamientos expresados en simbologías, significados, identidades colectivas y en sentido de pertenencia localista, que se construyen en diferentes sociedades.

En este caso, el equipo de futbol Deportivo Pasto se ha involucrado de algún modo en la identidad y sentido de pertenencia del pastuso aficionado desde que se fundó como equipo en 1949, y se ha continuado involucrando más durante el tiempo y sus diferentes momentos históricos como su aparición en la primera B o segunda división en 1998, su ascenso a la categoría A del futbol profesional colombiano en 1999 y a través de logros alcanzados como el subcampeón de la liga Colombia en el 2002 y 2012 y también los subcampeonatos obtenidos en el otro torneo, la Copa Colombia también en dos ocasiones 2009 y 2012. Sumado a su participación en torneos internacionales como la Copa Libertadores en el 2007 y la Copa Suramericana en dos ocasiones.

Pero claro está, el futbol permite vivenciar alegrías como tristezas del triunfo y la derrota, por eso no se puede desconocer frustraciones como su descenso en el 2009 u otras derrotas, pero también alegrías enormes y siempre recordadas como ser el gran campeón en el 2006 y ascender nuevamente en el 2011 después de haber descendido dos años antes.

Todos estos momentos históricos hacen parte de la vida del aficionado pastuso a su equipo y han generado en los mismos, sentimientos de alegrías, esperanza, frustración y tristeza, pero en definitiva, han despertado en ellos su fervor y sentido de pertenencia por su región por medio de su equipo y el futbol.

En la ciudad de San Juan de Pasto resulta interesante y, de ahí el foco de atención y curiosidad de este artículo, ver cómo los pastusos se han ido “contagiado” desde hace varios años de la “fiebre” del fútbol y su equipo, y cómo este espectáculo continua generando comportamientos y actitudes en mujeres, hombres, niños, medios de comunicación y aficionados en general. Todo ello motivó en su momento la realización de este estudio investigativo como trabajo de grado de la carrera de Psicología que hoy nuevamente se retoma de manera reflexiva, para identificar la cultura deportiva y futbolística que se sigue construyendo en nuestra ciudad y comprender la contribución que hace este fenómeno psicossocial en el valor y afianzamiento del sentido de pertenencia regional.

En resumen, se trata de comprender cuáles son los significados que genera el fútbol en la construcción del sentido de pertenencia de los pastusos aficionados que asisten al Estadio “La Libertad” de Pasto. Para esto era necesario identificar los *vínculos interaccionales* que se tejen entre los aficionados por medio de este deporte, las *expresiones emocionales* que manifiestan frente a la “fiebre” futbolera y las *construcciones simbólicas* que expresan en torno al fútbol como un fenómeno de masas.

Es bueno aclarar que nuestra región se ha ido “contagiando” de la “fiebre” futbolera y, al igual que en otras sociedades futbolísticas, este juego se ha convertido en un producto de consumo, comercio y negocio, así como en un tema de conversación cotidiano en el que se hacen presentes vínculos interaccionales, expresiones emocionales, símbolos, significados, representaciones sociales, actitudes y comportamientos que enmarcan el gusto y disfrute por el espectáculo: el fútbol, un fenómeno que mueve grandes cifras, ocupa a veces más espacio en los medios que la política y es capaz de aflorar sentimientos de amor y odio, es a la vez, un juego que puede ser pensado como una de las muchas formas del lenguaje.

Es conveniente mirarlo como una práctica que despierta emociones y los sentimientos de muchos pastusos aficionados que al vibrar con él, están no solamente movilizándolo energía física, sino también afectos y pasiones que hablan acerca de ellos

mismos. Como suele ocurrir: si se gana, el amor por la tierra y lo propio se desborda; pero si se pierde, son irremediamente los “peores perdedores”. Es decir, el aficionado vive la pasión del fútbol, lo objetiviza poco, canta, grita y habla con el lenguaje del fútbol.

En definitiva, el fútbol, además de ser un juego y un deporte, se ha convertido en una cultura, una cultura que ha movilizó masas, ha marcado ideologías y ha propiciado creencias y ritos en diversas sociedades como la nuestra, y más exactamente en Pasto, evidenciándose la capacidad del fútbol para unir pueblos, provocar identidades colectivas y sentido de pertenencia localista, por ello, la importancia de que el aficionado y los pastusos en general, apoyen a su equipo en las buenas y en las malas, porque es el otro actor social que los representa de algún modo y necesitará siempre de que todos los pastusos se comprometan y lo acompañen, como una organización que además necesita del apoyo administrativo y político para que se mantenga en la categoría profesional y para que a través de su equipo, se siga mostrando parte de la identidad del pueblo; por lo tanto, conviene dejar de ver al equipo no solamente desde una mera reducción del fútbol, sino cómo a través de éste se moviliza cultura y el lenguaje pastuso, de ahí la importancia que merece este fenómeno psicosocial. “El estudio de los fenómenos sociales no puede ser separado de los pueblos en que se producen” (Le Bon, 1958, p. 228).



Figura 1. Aficionados atentos a lo que ocurre en el terreno de juego.

La metodología que se eligió para la investigación requirió de un paradigma cualitativo con un enfoque histórico hermenéutico, con lo cual se logró una descripción y un diagnóstico real del fenómeno de estudio, para así interpretarlo; a esto se le suma una investigación etnográfica porque permitió describir el estilo de vida de un grupo de personas (pastusos) donde sus relaciones, situaciones cotidianas, creencias, costumbres, tradiciones, rituales estuvieron enmarcadas por los significados que connotan del fútbol; creando así una imagen realista y fiel del grupo y de sus pautas de socialización.

Los instrumentos que se utilizaron para la recolección e interpretación de la información fueron la observación natural participante, la entrevista personal y entrevista focal, éstas facilitaron la información más relevante.

2. Pasión del fútbol: ¡orgullo pastuso!

El fútbol genera múltiples y diversos significados en la construcción del sentido de pertenencia de los pastusos aficionados que asisten al estadio Libertad de Pasto, lo cual se evidencia en los vínculos de interacción, en las expresiones emocionales y símbolos que manifiestan estas personas fuera y dentro del escenario deportivo; por ello, es importante resaltar de manera muy general, los significados que implica el ser aficionado al fútbol, diciendo que el aficionado es un personaje fundamental en el fútbol, que se adhiere a los avatares de un equipo prácticamente desde la infancia en un amor que puede durar toda su vida. Parte de su vida emocional (euforias, odios, alegrías, esperanzas, agresividad, estrés, ilusiones, amistades, tensión, apetito, memoria, presentimientos, humor...) está vinculada, en general, a la situación que presenta su "equipo del alma" en la tabla de posiciones y, en particular, al resultado del último encuentro.

En la ciudad de Pasto se pueden caracterizar ciertos tipos de aficionados, entre los que se destacan: el aficionado "puro", que se viste con una o varias prendas con los colores de su equipo y llega con bastante antelación al encuentro, normalmente con su grupo y ocupando su sitio en la gradería; da saltos y entona cánticos para animar a su escuadra o ridiculizar al contrario; otro es el aficionado "de

butaca" que ocupa su asiento y no lleva ningún símbolo que lo identifique, aunque se delatan cuando celebran los goles de su equipo, y es ahí cuando saltan y gritan con gran euforia. Estos tipos de aficionados son los que más caracterizan al pastuso aficionado. Pero en otros contextos, existe el tipo de aficionado "peligroso" (hooligan), que se esfuerza violentamente durante todo el encuentro por llevar y lanzar cuanto objeto de cierto peso pueda llegar hasta el campo de juego; está dispuesto a atacar a cualquier sospechoso de simpatizar con el contrario y continúa su cruzada una vez terminado el partido en calles adyacentes al estadio.

Desde hace muchos años, en muchos países, ha adquirido gran auge el ser aficionado al fútbol. Caso similar ocurre con la población pastusa que poco a poco ha ido arraigando su identificación con el Deportivo Pasto. Asumen al equipo como parte de ellos mismos, de su identidad, su personalidad e ideales y, consideran la participación del deportivo Pasto en el Campeonato Nacional de fútbol como una oportunidad para luchar por una meta que todos desean alcanzar: el triunfo que, desde el ámbito psicosocial de su región, va más allá del simple juego y, es que el amor y el afecto por lo propio crezca; en otras palabras, es la búsqueda por el afianzamiento de su sentido de pertenencia a la región, a su cultura, a su ciudad.

El fútbol es una especie de ideología o estilo de vida, según ellos, dando a entender la connotación que tiene este deporte en sus vidas y en la sociedad pastusa. "El deporte no está separado, no funciona en contra de la sociedad, entre ellos existen interconexiones. El deporte forma parte de la sociedad al igual que la sociedad tiene que ver con el deporte" (Da Matta, 1989, p. 222).

Es decir, el deporte y el fútbol no son actividades superfluas inventadas caprichosamente, sino que son inherentes a la sociedad y a la cultura, entendida como una lógica simbólica, que en este contexto se evidencia en la vinculación que tienen los pastusos como sociedad con el fútbol y más concretamente con su equipo, Deportivo Pasto. Entonces, el asunto fundamental sería descubrir la utilidad del deporte en Pasto como un determinado sistema social, como ideología, como forma de evasión, como un instrumento de dominio, y también descubrir cómo

el fútbol permite la expresión de algunos valores de la sociedad pastusa.

Por ejemplo, desde la dimensión social, la celebración de un campeonato mundial de fútbol o de unos juegos olímpicos tienen repercusiones que van más allá de lo puramente deportivo: la final de un campeonato mundial de fútbol o la inauguración de una olimpiada introducen una auténtica ruptura en las costumbres de los habitantes en todos los continentes. El trabajo, el período de sueño y las costumbres diarias sufren cambios en función del día y de la hora de eventos deportivos como los citados (González, 1992).

En la ciudad de Pasto, ha sucedido algo similar cuando el equipo ha estado en las finales o ha logrado grandes alcances a nivel deportivo, muchos habitantes de Pasto prácticamente no piensan en otra cosa que no sea el fútbol y “paralizan” otro tipo de actividades.

El fútbol es además un mecanismo de socialización para los aficionados pastusos, por ser un sistema que con sus símbolos y significados permite la comunicación y la vivencia de valores colectivos, constituyéndose en un referente que aglutina, en un imaginario común que convoca a los pastusos a agruparse y reconocerse. Será por eso que, al fútbol se le ha acusado de llevar a las personas a evadirlos problemas de la vida diaria y a olvidar las causas de sus desdichas; es decir, el fútbol parece ser una excelente válvula de escape para los problemas sociales y personales, además de convertirse en una cultura que moviliza y genera comportamientos que construyen complejas redes de relaciones humanas.

Es importante considerar el fútbol como hecho y práctica social, como fenómeno de masas, como espectáculo de diversión y recreación, como medio de comunicación en el que se transmiten ideologías y emociones, como forma de expresión para jugadores, técnicos, directivos, periodistas, fanáticos, aficionados y multitudes en general. El fútbol, como deporte de los llamados rentables, es una actividad que a partir de sus denotaciones y connotaciones en el contexto pastuso, merece de un análisis más profundo y una contribución crítica para una mejor ubicación de su perspectiva como un fenómeno de la vida social.

El fútbol, un fenómeno de masas que, de alguna manera, altera el ritmo de la vida y convoca a muchos pastusos aficionados, merece una reflexión amplia y, es por eso que la Psicología y el fútbol se convierten en una combinación interesante a la hora de resaltar los componentes psicológicos y sociales que se generan en torno a este fenómeno, con mayor razón ahora que ha provocado transformaciones en la conducta de los pastusos, sobre todo en aquellos que constantemente interactúan con él. Estos cambios significativos a nivel cultural y social han estimulado el regionalismo, la identidad y el sentido de pertenencia, es decir, el “orgullo” de ser pastusos. Además, es posible constatar que este deporte ha permitido promover a nivel nacional un mayor reconocimiento de nuestra cultura y ha despertado el interés por el conocimiento de nuestra amplia y compleja dimensión sociocultural, resaltándose así, parte de nuestra idiosincrasia como pastusos, muchas veces criticada, objeto de burlas y olvidada por nuestros compatriotas del resto de Colombia. Por lo anterior, el fútbol podría ser un excelente pretexto en la tarea de construir nuestro sentido de pertenencia como pastusos, así como también para que se consolide y reafirme una identidad que contribuya al crecimiento sociocultural de la región.

3. Interacciones que se propician y se tejen a través del fútbol en los pastusos aficionados

El espectáculo futbolístico, así como integra también divide a algunos aficionados. En nuestra región vincula a la construcción del sentido de pertenencia a personas de diferente condición económica, cultural, social, intelectual y racial; grupos, regiones y ciudades están alrededor de un mismo fervor, de un común entusiasmo y de una misma celebración, y crea en los pastusos aficionados un profundo gozo de proximidad.

Es un lazo misterioso que crea vínculos interaccionales entre desconocidos y fortalece los nexos entre personas conocidas. Así los vínculos de interacción que construyen o se tejen entre los pastusos aficionados y con otras personas, fortalece y afianza la construcción de su sentido de pertenencia, por el hecho de compartir y sentirse identificados en pensamientos y sentires hacia su

región, por el afecto y valor que le dan a su tierra a partir de un pretexto como es el fútbol y su equipo, el Deportivo Pasto; el fútbol constituye una estructura de lealtad entre ellos, así, se renueva su condición de ser social y asimila su individualidad al ser colectivo. Por ejemplo, el triunfo del equipo Deportivo Pasto es una ocasión para que los pastusos aficionados reafirmen públicamente los sentimientos de pertenencia a su tierra y al orgullo regional (el orgullo de ser pastusos).

Por ello, otro proceso fundamental que retoma este trabajo investigativo es el de los vínculos interaccionales que se tejen entre los pastusos aficionados a este deporte. La psicología social hace hincapié en las interacciones sociales como procesos a partir de los cuales el ser humano construye y afianza su identidad, puesto que en gran medida el concepto del “yo” surge de la interacción con otras personas; tales interacciones influyen mucho para que se mantengan las actitudes hacia el “yo”, o se las cambie. Por tal razón diversos autores de la disciplina, abordan el tema de la interacción argumentando aquellos elementos que la integran y que la hacen parte de su dinámica. Philippe Lersch plantea que “la interacción es un acontecer social entre dos o más personas, que consiste en que cada una ejerce sobre las demás un efecto, lo cual significa que experimenta al mismo tiempo el flujo de las otras” (Philippe, 1967, p. 28); es decir, al hablar de la interacción se señala el hecho de que entre los individuos tiene lugar un doble suceso, en el cual ambos experimentan la influencia de sus acciones y, por ende, los significados y sentidos que le dan a las mismas.

Este planteamiento es apoyado por Marc y Picard (1996) quienes afirman que:

La interacción social aparece de entrada como un proceso de comunicación. Es cierto que podemos encontrar algunas situaciones en que hay interacción sin comunicación aparente: dos personas que no se conocen se cruzan por un camino en el campo, cada uno percibirá la presencia del otro; esta percepción va actuar sobre su comportamiento (quizás esbozará una sonrisa, un gesto, un movimiento de la cabeza, etc.); no se intercambia ninguna palabra y sin embargo existe una forma elemental de interacción, pero en la mayoría de las situaciones la relación entre dos o

más individuos se traduce por una comunicación y concretamente por un intercambio de palabras. (p. 85).

En el caso de los pastusos aficionados, se generan y se tejen vínculos interaccionales a través de una comunicación verbal y no verbal; aquí se hace más factible las relaciones afectivas entre ellos, ya que apoyan al mismo equipo y, por lo general, concuerdan con sus emociones, pensamientos y creencias, lo cual se manifiesta en el gusto por este deporte y en sus diversas expresiones emocionales o lenguaje pragmático. De ahí que se pueda afirmar que los seres humanos estemos condenados de por vida a una existencia social basada en la comunicación interpersonal.

Por otro lado, el fútbol es un medio de expresión de tensiones entre grupos y regiones, de las divisiones sociales más significativas y de los diferentes tipos de antagonismos. Permite expresar lealtades particulares, así como las divisiones sociales y culturales. El campeonato nacional es un “duelo” entre regiones (Nariño vs. Antioquia), entre ciudades (Pasto vs. Medellín), entre colores y estilos de juego que confirman la diversidad y pluralidad cultural de nuestro país. En la sociedad pastusa el fútbol puede reducir las hostilidades existentes entre dos grupos, expresarlas o estimularlas; es por ello que en la vida cotidiana del pastuso aficionado, el espectáculo deportivo, el fútbol y su equipo, revitalizan el amor por lo propio y le ofrece al ciudadano pastuso una imagen de la región.

En el contexto de Pasto, se puede percibir que el fútbol es un “carnaval cívico” en el que los aficionados pastusos o hinchas, vestidos con la bandera del municipio, experimentan la unidad afectiva por su ciudad, reafirman la comprensión diaria de la ciudad (Pasto), el fervor regional, el valor de la tradición y “lo propio”. El fútbol alimenta la lealtad del ciudadano pastuso a su ciudad como una forma de devoción y entrega, hace coincidir los intereses vitales de los ciudadanos (pastusos) con los intereses de la ciudad (Pasto). Por ejemplo, cuando juega el Deportivo Pasto sus aficionados dicen sentir que su región lo hace. Son horas en que la región les entra por los ojos y los oídos y se les sale por la garganta; el sabor de triunfo revive en el público pastuso el respeto y la admiración por los símbolos regionales (la bandera, el escudo,

el himno regional) y el cariño por la tierra. Es así como el aficionado pastuso que participa de la fiesta futbolera, abandona por un momento su realidad y cotidianidad para ser parte de la comunidad.

La multitud que va al estadio no es una simple aglomeración de individuos, es una comunidad en la que sus miembros experimentan una unidad emocional y una intensa adhesión dominada por el afecto. El aficionado pastuso sufre una transformación en sus comportamientos: tan pronto como ingresa al estadio abandona su individualidad para socializarse, para integrarse al grupo y fusionarse en una sola pasión. Impulsado por una alegría festiva y un gusto común, se moviliza contra un mismo enemigo; se despoja de su ser para adquirir identidad común de aficionado o fanático, del yo colectivo deriva su identidad.

4. Emociones del pastuso aficionado frente a la fiebre futbolera

El aficionado pastuso ingresa al estadio para apoyar a su equipo y admirar sus ídolos; forma parte de un grupo de aficionados cuando ingresa al estadio; abandona por un momento su cotidianidad y se libera de sus obligaciones profesionales, laborales, económicas, políticas y familiares. Se integra al grupo de simpatizantes, experimenta *emociones* y desahogos, sentimientos de comunidad, de reconocimiento y de afirmación de sí mismo, de afecto y calor emocional; forma parte de una unidad que elimina las diferencias y suscita reacciones idénticas. De esta manera, el fútbol y el Deportivo Pasto generan en los pastusos aficionados una gama de emociones, casi similares en todas las personas que interactúan con él y lo disfrutan sin excepción alguna. Claro está, las diferentes emociones ocurren de acuerdo a los diferentes momentos y circunstancias que ocurran en un partido o juego.

Estas expresiones emocionales también se hacen manifiestas por la motivación que propicia la alegría de la música que invita a los pastusos a seguir animando a su equipo, por lo que vale la pena aclarar que el componente expresivo de la emoción es su componente conductual y social mediante las posturas, los gestos, las vocalizaciones especialmente, a través de estos comportamientos, las emociones son expresadas y comunicadas a los

demás. Enviamos señales emocionales a los demás e inferimos los sentimientos privados de los otros a través de sus expresiones públicas. En su conjunto, las emociones implican a la persona en su totalidad: sus sentimientos y pensamientos, su fisiología, sus intenciones y propósitos y su conducta; por eso las emociones son estados efímeros que aparecen, desaparecen y cambian constantemente.

Las observaciones y entrevistas hechas a los aficionados pastusos permiten decir que éstos viven la pasión del fútbol (alegría, tristeza, rabia, preocupación, desilusión, tensión o angustia), lo objetivizan poco, cantan, gritan y hablan con el lenguaje del fútbol, como suele ocurrir si se vence; el amor por la tierra y lo propio se desborda, pero si se pierde son irremediamente los “peores”. Esto a veces se refleja en la convivencia familiar del aficionado positiva o negativamente. La misma falta de objetividad para ver e interpretar el fútbol hace vivenciar más intensamente los sentimientos que los pastusos tienen por su equipo y por su región, resaltándose el amor por su tierra y el orgullo de ser pastusos, sintiéndose representados por su equipo, como un símbolo que expresa parte de su compleja dimensión sociocultural.

5. Símbolos y significados alrededor del fútbol

El lenguaje y la comunicación humana están enmarcados por símbolos y significados que se entretajan para darle un sentido a la vida.

Los *símbolos* son realidades que permiten autenticar algo, señalan convenciones y ultrarremiten significados a otras posibilidades sémicas. Es decir, los símbolos son realidades que reemplazan, representan o denotan otra cosa. El símbolo también se define como un tipo de signo que guarda relación con un significado establecido a través de convenciones; por eso puede ser un objeto, expresión o actividad reactiva que sustituye a otra y se convierte en su sustituto representativo. (Beltrán, 1987, p. 176).

La simbología da paso a la construcción de *significados*, entendidos como “la idea, concepto o representación mental que se expresa mediante una palabra, un símbolo, etc. O también se define como el sentido, valor o contenido semántico de un signo

lingüístico. No pueden ser directamente observados en sí mismos, pero pueden inferirse a partir de la observación de la conducta asociada a la emisión y/o recepción de los signos por parte de los organismos. También se entiende como un proceso que asocia un objeto, un ser, una noción o un acontecimiento, a un signo o vehículo susceptible de evocarlos (*Diccionario de Pedagogía y Psicología*, 2002).

Para ingresar al estadio, el aficionado pastuso transforma su figura corporal, se viste con los colores de su equipo, se pinta la cara y el pelo y se inserta en un universo de excepcionalidad; este código común y sistema simbólico se hace manifiesto dentro y fuera del estadio; por eso todo aficionado,

ya sea el hincha común, el periodista o el directivo expresan símbolos verbales y no verbales: (mensajes y cantos: ¡dale mi deportivo Pasto!, ¡Pasto te llevo en mi corazón!, ¡viva Pasto carajo!, ¡sí se puede!, ¡oe, oe, oe, oa, que mi Pasto va a ganar!. Y símbolos no verbales como: camisetas, gorras, cojines, banderas pañoletas, maquillaje, confeti, serpentinas, el cuy símbolo representativo del departamento y del equipo, música e instrumentos musicales: corneta, tambor, trompeta, el güiro, maracas, el timbal y la guacharaca) que coinciden en su función de identificarse y animar a su equipo para manifestarle su afecto, lealtad y respaldo y a veces para significar sus desacuerdos con éste.



Figura 4. Simbología y significados en el pastuso aficionado frente a su equipo.

Por medio de estas construcciones simbólicas manifiestan pensamientos y sentimientos a su equipo y su región, resaltándose de alguna manera, su sentido de pertenencia por su tierra. Por ello, el fútbol se convierte en un símbolo para ellos, porque los representa, los caracteriza y diferencia de los demás, algo que permite que los pastusos aficionados se arraiguen y apropien de su condición, su esencia de ser pastusos y consoliden su identidad.

Sus expresiones simbólicas representan lo que piensan y sienten por su equipo; su construcción simbólica se convierte en un lenguaje que expresa afectos, pasiones, rabias, tristezas, alegrías, lealtades

y ánimo por su equipo; a través de sus símbolos desean dar a conocer, a su equipo y al público en general, su afecto y respaldo hacia él y hacia sus paisanos, resaltándose de su sentido de pertenencia por Pasto.

Por otro lado, el fútbol significa en la vida de los pastusos aficionados un medio de diversión, de esparcimiento, de alegría, de distracción y, para muchos, un momento de relajación. También es un medio a través del cual manifiestan y se encuentran con su identidad, costumbres, creencias, idiosincrasia, rituales y parte de su cultura; todo esto plasma su sentido de pertenencia por su

región como una forma de amor por su tierra y de orgullo de ser pastusos que, además, los caracteriza y diferencia de otras regiones y de otras culturas. Por ende, los símbolos permiten a los pastusos aficionados identificarse con su regionalidad y diferenciarse de otros; cada vez que los pastusos utilicen unos símbolos que representen su región, aumenta su sentido de pertenencia, se enardece su regionalidad e identidad por su tierra. Además, los símbolos que utilizan les permiten dar a conocer parte de su cultura, costumbres, creencias, idiosincrasia y pautas de socialización. Del mismo modo, los significados, al igual que los símbolos, son los que enmarcan el lenguaje y la comunicación humana y los que más concretamente le dan sentido a las cosas, situaciones, vivencias, acciones o experiencias humanas.

Todo ello conduce a inferir cómo los símbolos y los significados están inmersos en el contexto del fútbol y en la cotidianidad que viven los pastusos aficionados en torno a este deporte, de ahí, la importancia del lenguaje simbólico.

Cabe referenciar que el fútbol implica lealtad, adhesión tribal: en los encuentros se afirma la identidad territorial, el sentido de pertenencia. Detrás del equipo están sus aficionados que se sienten representados por él. Los equipos dramatizan divisiones sociales que son verdaderas y significativas, reflejan características especiales de su población de aficionados: representa territorios, ciudades, barrios, estados, departamentos, comunidades, grupos étnicos, políticos o religiosos. (Boletín de Antropología, 1996, p. 36).

El espectáculo deportivo es un mecanismo que permite explicar las identidades sociales en formación: el grupo de fanáticos o aficionados erigen al equipo preferido en símbolo (su equipo el Deportivo Pasto), como la institución que socialmente los identifica y los diferencia de los otros.

6. Conclusiones

Este trabajo investigativo permitió comprender y analizar más profundamente la importancia que tiene la Psicología a la hora de comprender la conducta del hombre de manera individual y grupal; por eso, este trabajo nos invita a estar más atentos a la manifestación de un fenómeno social, con el fin de involucrarnos con él y construir herramientas desde

una visión psicosocial que permitan redimensionar y reconstruir una mejor realidad social; en éste caso, el fútbol puede ser un facilitador o pretexto que debería ser aprovechado por los pastusos para la construcción de su sentido de pertenencia, así como también para que se consolide y reafirme su identidad que a la vez contribuya al crecimiento sociocultural de nuestra región; todo ello, claro está, si se hace un buen uso de éste deporte en la fomentación sociocultural en nuestro contexto.

La construcción del sentido de pertenencia en el pastuso se puede afianzar y nutrir de cierto modo, si se apoya todo símbolo representativo de nuestra región, el Deportivo Pasto representa en ocasiones parte de la cultura y esencia del pastuso, éste resalta comportamientos individuales y colectivos del pastuso y los da a conocer, permitiendo un reconocimiento a nivel nacional y despertando el interés porque otros conozcan otros ámbitos de nuestra amplia y compleja dimensión sociocultural; destacándose así de cierto modo, la esencia del pastuso muchas veces criticado, burlado y olvidado.

El fútbol como eje movilizador de comportamientos en los pastusos se convierte en un tema de interés e importancia tanto para la Psicología como para los interesados en este fenómeno psicosocial, cuando se pretenda estudiar dichas manifestaciones comportamentales y actitudinales, plasmadas en las co-construcciones de complejas redes de interacciones humanas, donde se entretije e intercambian significantes, significados, pensamientos, expresiones emocionales, sentimientos, subjetividades e intersubjetividades. Por esto, este proceso investigativo hace una re-evaluación del papel que desempeña el fútbol en nuestra región, reconoce además que éste no solo es un simple juego que entretiene a los aficionados sino también un instrumento para su liberación psicológica que resalta su arraigo por su tierra y enardece su identidad y sentido de pertenencia.

Una forma para que nuestra región y el pastuso salgan del "olvido", es el respaldo afectivo que siempre debe existir entre paisanos pastusos y el que éstos den a quienes los representen en cualquier lugar y en cualquier otra cultura. Por eso, se recomienda a quienes analicen este trabajo, que transmitan los significados que connotan el fútbol

y el deporte en general en nuestro contexto, a los ciudadanos pastusos, sobre todo en los niños quienes disfrutan de su esencia lúdica con el propósito de que esto contribuya a la construcción de un sentido de pertenencia por su región, donde respondan y correspondan a sus pertenencias básicas y a lo que hacen cotidianamente, es así como el pastuso al formar conciencia de grupo pueda interpretar mejor las necesidades de sí mismo, de su grupo y de su región donde habita y transcurre su vida.

7. Conflicto de intereses

El autor de este artículo declara no tener ningún tipo de conflicto de intereses del trabajo presentado.

Referencias

- Beltrán, H. (1987). *Introducción a la Semiología*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Boletín de Antropología. (1996). *Al Calor de la Jugada: El Fútbol, Signos y Símbolos*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Da Matta, R. (1989). El Fútbol Como Drama Nacional. *Concilium*, 225.
- Diccionario de Pedagogía y Psicología*. (2002). Madrid: Cultural S.A.
- González, J. (1992). *Psicología y Deporte*. Madrid: Almagro.
- Le Bon, G. (1958). *Psicología de Multitudes*. Buenos Aires: Albatros.
- Marc y Picard. (1996). *Interacción Social. Cultura, Institución y comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Philippe, L. (1967). *Psicología Social. El hombre como ser social*. Scientia.
- Valdano, G. (1997). *Los cuadernos de Valdano*. Madrid, España: Santillana.